

## La vaca tigre, una improbable aparición en la ganadería corsa

Las actividades ganaderas en Córcega han experimentado una trayectoria paradójica en las últimas décadas. Animales de trabajo inseparables de la industria cerealista, que desapareció en los años 50, la raza bovina corsa, bien adaptada a las difíciles situaciones del interior de la isla, corría el riesgo de desaparecer. Luego, empezaron a proliferar a partir de los años 70 por efecto de las diversas subvenciones nacionales y europeas de apoyo a la cría de nodrizas. Así, en las zonas de montaña en las que había tierras disponibles, los propietarios de ganado se multiplicaron al no depender sus ingresos de la producción. Estas "primas a las vacas" condujeron a la descalificación de la ganadería de montaña como los últimos ocupantes de la tierra antes del desierto. En los años 90, la ganadería se estableció en las llanuras, con razas especializadas en la producción de terneros sacrificados entre 6 y 8 meses. Estas actividades pudieron beneficiarse de las aportaciones clásicas (cruces entre razas exógenas, apoyo a la producción de forraje y creación de mataderos) y representaron a los "verdaderos" criadores frente a los demás "cazadores de primas", aunque su producción ya no fuera típica. Esta situación, en la que los dos modelos eran irreconciliables, se reflejó en los organismos profesionales, donde los actores implicados en estas actividades se dieron la espalda.

A finales de los años 90, apareció en escena un criador que exploraba un modelo radicalmente nuevo. Inició la cría biológica (la primera en la isla) utilizando el ganado de raza corsa a través de un patrón de color bastante raro (capa atigrada). Estos animales se mantienen en laderas con un poco de llanura para producir alimentos (en la agricultura ecológica). Este nuevo modelo, que conlleva importantes costes, se compensa con una nueva estrategia de valorización en dos formas: además de la venta directa (cortes y cajas), el ganadero ha creado una red de distribución a través de i) los restaurantes gastronómicos de Córcega y ii) la carne de ternera entera "al espeto" gracias a una técnica de cocción a la leña y a una cocción lenta. Esta nueva oferta se identifica con una marca comercial "Vache-tigre" que la distingue claramente en el mercado. El aumento de valor resultante permite un margen notable en un panorama en el que los productores se quejan de que los precios son demasiado bajos, y su oferta es inferior a la demanda. Esta "señal débil" ha adquirido rápidamente notoriedad en la sociedad corsa, siendo la ternera "al asador" muy popular en las celebraciones privadas (bodas en particular), las ferias rurales y otras fiestas de los pueblos. La presencia de este producto en el menú de los restaurantes de alta gama contribuyó a la notoriedad del planteamiento, así como de la marca comercial. Analizamos la aparición de esta señal débil, sus principales características, su futuro en las orientaciones de la ganadería en Córcega y en la gobernanza del sector.

El modelo emergente se basa en una combinación original que ve a un criador-empresario con talento crear y movilizar conjuntamente varios recursos territoriales. La raza bovina local y su emblemático patrón de colores se convierten en la base de un cruce con toros de raza bovina. La alimentación en los pastos de las laderas se complementa con el cultivo de la llanura. La elección de AB implica la autoproducción de casi todo el alimento. El modelo implica también la resolución de los problemas de sacrificio y el agricultor está construyendo su propio matadero, después de haber creado su taller de despiece. Ha contratado a un buen carnicero para que prepare la carne para los restaurantes gourmet. Poco a poco se fue acercando a los mejores restaurantes de la

región, y luego se hizo un hueco en las redes gastronómicas de la Francia continental a través de ferias especializadas. La ternera asada se ha convertido en una atracción regional muy popular.

En un contexto marcado por la ruralidad, el desarrollo de la empresa continúa pero encuentra diversos obstáculos para enrolar a nuevos ganaderos en el posicionamiento del nicho, debido a la naturaleza muy exigente del pliego de condiciones (conversión a AB, elecciones genéticas). De este modo, un número muy reducido de ganaderos ha entrado en el modelo propuesto y ha realizado los aprendizajes requeridos. Por lo tanto, el nivel de calidad al que se apunta acaba alimentando una forma de exclusión del criador de base, a pesar de la perspectiva de un mejor rendimiento del trabajo.

Por ello, la gran mayoría de los ganaderos, aunque reconocen el éxito del modelo pero a menudo lo envidian, se han alejado de él. Esto se refleja en formas de imitación parcial, con muchas explotaciones ganaderas que se convierten a la AB, manteniendo generalmente sus anteriores opciones técnicas y genéticas. Además, han surgido varias ofertas de terneros asados, pero siguiendo sólo en parte el modelo. Sin embargo, no hay competidores en los restaurantes gastronómicos, ya que el criador ha sabido convencer y fidelizar a los mejores chefs gracias a sus sólidas relaciones, su infalible fiabilidad y la calidad de su carne. Tampoco hay pruebas de que el modelo se haya extendido, lo que habría requerido un líder realmente competente y la capacidad de generar una fuerte confianza interpersonal.

Por otro lado, las organizaciones profesionales han ignorado en gran medida este modelo, tanto en sus implicaciones técnicas, como el uso original de la raza local o la elección del AB, como en sus perspectivas comerciales. La revelación de un nicho de mercado que permite un buen margen y una remuneración favorable para los ganaderos podría haber llamado la atención de los dirigentes agrícolas corsos, pero esto sólo se tradujo en la puesta en marcha de un proyecto de valorización del "vitellett" de la raza bovina pura corsa con pesos en canal muy bajos (50 kg en canal cuando el modelo supone canales de 100 kg y para los terneros de baja altura canales de 140 kg). Recientemente se ha creado un grupo de trabajo para estudiar el futuro de la ganadería en Córcega, pero el innovador ganadero no ha sido invitado a participar.

Así, esta débil señal ha ocupado su lugar en el paisaje regional sin manifestar una capacidad real de transformación en profundidad a pesar de su evidente potencial. Por ello, la gobernanza territorial se mostró muy escéptica ante las exploraciones realizadas y poco proclive a integrar sus logros. De esta actitud se desprende que los actores en activo tienen interés en mantener un relativo statu quo en el actual régimen de primas y en la regulación del mercado, ya que el gran número de ganaderos afectados garantiza una sólida base electoral.

Por otra parte, el ambicioso modelo técnico implica, además de la conversión a AB, unas opciones genéticas muy estructuradas y unos sistemas de cría muy limitados. Cabe pensar que, para generar un efecto dominó más amplio en el sector regional e interesar a un mayor número de agricultores, el planteamiento debería haber implicado rupturas menos radicales y más graduales.

Por último, este estudio de caso plantea la cuestión de hacer compartibles las iniciativas aisladas. La señal surge, pero ¿cuáles son las condiciones de su difusión, de quién a quién, qué inversiones en forma, escenas e historias deben hacerse para que esta señal contenga un mensaje perceptible?



Origine  
Diversité  
Territoires

[Casabianca François, Sorba Jean-Michel]  
[INRAE], [France]  
Foro Origine, Diversité et Territoires  
[Taller n°3], [Sesión n°2]



Esto presupone un mínimo de convención entre emisor y receptor, que a menudo se le escapa a un actor innovador atrapado en su propia lógica y poco consciente de estas dimensiones. Así, las iniciativas que rompen fuertemente con el pasado, incluso cuando son validadas por un éxito individual innegable, pueden ser percibidas como perturbaciones peligrosas y rechazadas como tales en lugar de abrir el camino a las transiciones necesarias.